

# **CCOO Y UGT EXIGEN DE NUEVO VACUNACIÓN AL PERSONAL DE CORREOS POR SER ESENCIAL Y DE PRIMERA LÍNEA DE RIESGO ¡NO HACERLO ES INACEPTABLE Y VERGONZOSO!**

Hace casi un mes se conocía la **estrategia de vacunación del Gobierno** en la que se establece el orden en el que los grupos de población podrán acceder a la vacunación contra la COVID-19. En dicha estrategia se han ido incluyendo los **Colectivos en activo con una función esencial para la sociedad**, que también están siendo vacunados: *Todas las personas con trabajos relacionados con el ámbito sanitario y hospitalario, tengan o no contacto con el público, Residencias y Centros Penitenciarios, Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado, incluidas las policías autonómicas y locales; el personal de emergencias, bomberos o protección civil, las Fuerzas Armadas, y los docentes de infantil, primaria, secundaria y los de educación especial, incluyendo a otros profesionales que atienden al alumnado.*

Como denunciábamos CCOO y UGT en ese momento, **EL PERSONAL DE CORREOS NO ESTABA INCLUIDO EN ESA PREVISIÓN**, a pesar de ser mayoritariamente un colectivo laboral que presta un servicio público en contacto directo con la ciudadanía, tanto o más que los colectivos mencionados. En un tema tan delicado hay que evitar caer en demagogias, porque son muchos los colectivos laborales que piden al Gobierno -a través de sus patronales- ser los próximos en poder acceder a la vacuna en función de su actividad: trabajadores/as de supermercados, taxistas, camareros/as, etc. La única razón posible para que desde el principio no se incluyese al personal de Correos, es que **no somos un colectivo esencial**, o lo que es lo mismo, **cabe preguntarse por qué para el Gobierno el servicio postal parece que ya no es esencial para la sociedad.**

**Los trabajadores/as de Correos recogen hoy los frutos envenenados de las acciones de su presidente.** Porque cuando lo que se vende durante casi tres años es la transformación de Correos en una eficiente y moderna empresa paquetera “sin nombre”, abandonando la carta, el servicio rural y primando el valor del negocio frente al del servicio público a la ciudadanía, no es de extrañar que el Gobierno y la sociedad, engañados por un presidente que utiliza Correos para su proyección personal, nos vea solamente como una empresa paquetera más. La estrategia de desguace y reconversión del modelo de servicio público postal, en el que la filial Correos Express coloniza la empresa matriz derivando actividad, carga de trabajo y empleo para que lo desempeñen trabajadores/as AUTÓNOMOS, es una responsabilidad directa de Serrano, y como vemos tiene consecuencias que van más allá del plano laboral.

**CCOO y UGT exigen** que, más allá de supuestas cartas al Ministerio, **Serrano realice personalmente un posicionamiento público expreso** (utilizando ese carísimo altavoz mediático que le sirve para autobombo) **en el que pida la inclusión del colectivo de Correos en la estrategia de vacunación de Colectivos Esenciales. Lo son por razones sociales (vertebran territorio y sociedad) y también sanitarias (¿hay más primera línea que decenas de miles de personas contactando con millones de ciudadanos/as a diario?).** Sería un primer paso por su parte para poner en valor el servicio público postal, y el trabajo de las más de 55.000 personas que lo realizan.